



*Luz y
Amor en la
oscuridad*

Misa de Acción de Gracias SAN TITUS BRANDSMA

Presbítero y Mártir

Nació en la ciudad Frisia de Oegeklooster (Holanda) en 1881, y entró de joven en la Orden de los Carmelitas. Fue ordenado sacerdote en 1905. Realizó estudios de especialización en Roma, donde obtuvo el grado de doctor en filosofía en la Universidad Pontificia Gregoriana.

Vuelto a su patria, enseñó en varios liceos holandeses y fue profesor de filosofía e historia de la mística en la Universidad Católica de Nimega, de la cual fue Rector Magnífico.

Periodista y publicista, en 1935 fue nombrado consultor eclesiástico de los periodistas católicos. Fue conocido por su disponibilidad para todos y en todo. Antes y durante la ocupación nazi de Holanda luchó, con fuerza y con fidelidad al Evangelio, contra la propagación de la ideología nacionalsocialista y defendió la libertad de la escuela y de la prensa católica. Por esto fue arrestado. Comenzaba así su calvario de sufrimientos y humillaciones, mientras infundía serenidad y daba consuelo a los otros deportados y los ayudaba en sus sufrimientos. En medio de tan atroces tormentos, sabía comunicar el bien, el amor y la paz. Después de pasar por varias cárceles y campos, al final fue internado en Dachau, donde el 26 de julio de 1942 fue asesinado.

Fue proclamado beato mártir por Juan Pablo II el 3 de noviembre de 1985. Fue proclamado santo por el Papa Francisco el 15 de mayo de 2022.



Elaborado por la Comisión San Titus Brandsma
Curia Generalizia dei Carmelitani
Via Giovanni Lanza 138, 00184 Roma, Italy
www.ocarm.org

Misa de Acción de Gracias

SAN TITUS BRANDSMA

Antífona de Entrada

La luz eterna brillará para tus santos, Señor,
y ellos vivirán para siempre. Aleluia.

Cf. 4 Esd 2, 35

Oración Colecta

Oh Dios Padre,
fuente y origen de la vida,
que has dado la fuerza de tu Espíritu al san Titus,
para que en el calvario de la persecución
y del martirio,
proclamarse la libertad de la Iglesia
y la dignidad del hombre,
concédenos, por su intercesión,
el no avergonzarnos del Evangelio
en la construcción de tu reino de justicia y de paz
y el poder descubrir en cada acontecer
de la vida tu presencia misericordiosa.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Primera Lectura

(2 Timoteo 2,3-13)

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo
a Timoteo

Soporta las fatigas conmigo, como un buen
soldado de Cristo Jesús. Nadie que se dedica a la
milicia se enreda en los negocios de la vida, si
quiere complacer al que le ha alistado. Y lo
mismo el atleta; no recibe la corona si no ha
competido según el reglamento. Y el labrador
que trabaja es el primero que tiene derecho a
percibir los frutos. Entiende lo que quiero
decirte, pues el Señor te dará la inteligencia de
todo.

Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los
muertos, descendiente de David, según mi
Evangelio; por él estoy sufriendo hasta llevar
cadenas como un malhechor; pero la Palabra de
Dios no está encadenada. Por esto todo lo
soporto por los elegidos, para que también ellos
alcancen la salvación que está en Cristo Jesús con
la gloria eterna.

Es cierta esta afirmación:

Si hemos muerto con él,
también viviremos con él;
si nos mantenemos firmes,
también reinaremos con él;
si le negamos, también él nos negará;
si somos infieles, él permanece fiel,
pues no puede negarse a sí mismo.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Salmo 17

✠ El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó;
bendito sea el nombre del Señor.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza;
Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador. ✠

Dios mío, mi escudo y peña en que me amparo,
mi fuerza salvadora, mi baluarte.
Invoco al Señor de mi alabanza
y quedo libre de mis enemigos. ✠

Me cercaban olas mortales,
torrentes destructores me aterraban,
me envolvían las redes del abismo,
me alcanzaban los lazos de la muerte. ✠

En el peligro invoqué al Señor,
grité a mi Dios:
desde su templo él escuchó mi voz
y mi grito llegó a sus oídos. ✠

Me acosaban el día funesto,
pero el Señor fue mi apoyo:
me sacó a un lugar espacioso,
me libró porque me amaba. ✠

Aclamación

1 Cor 1,18

Aleluya, aleluya, aleluya!
Pues la predicación de la cruz es una locura para
los que se pierden; más para los que se
salvan - para nosotros - es fuerza de Dios.
Aleluya, aleluya, aleluya!

Evangelio

Lucas 6,27-36

Lectura del Evangelio según san Lucas

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «A los que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os injurian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, déjale también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien sólo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores lo hacen. Y si prestáis sólo cuando esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo. ¡No! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; tendréis un gran premio y seréis hijos del Altísimo, que es bueno con los malvados y desagradecidos.

Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las ofrendas

En esta conmemoración del mártir san Titus, recibe, Señor, el sacrificio de reconciliación y alabanza, que te ofrecemos para que nos obtenga el perdón y nos ayude a vivir en continua acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Antífona de la comunión

Si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto.

Jn 12, 24

Oración después de la Comunión

Padre y Señor nuestro, en esta celebración hemos recibido con alegría tus dones celestiales; te pedimos que, cuantos anunciamos la muerte de tu Hijo en el divino banquete, merezcamos participar de su resurrección y de su gloria junto con los santos mártires Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Una Meditación Eucarística

“En la escuela del Carmelo, la vida mística contemplativa es fruto de la vida eucarística. El pan milagroso que se le suministró a [Elías] es una imagen perfecta de ese alimento eucarístico, en cuya fuerza marchamos en el camino de la vida aquí abajo.

El culto especial del Santísimo Sacramento no se ha limitado al Carmelo, pero podemos decir que siempre ha sido una parte constante e importante de nuestra tradición carmelita.

Esta es, en líneas generales, la tradición eucarística del Carmelo. Con Elías caminamos en la fuerza de ese pan divino y dado que nos acercamos a la vida de Dios en oración, debemos estar siempre atentos al mandamiento del Salvador: 'A menos que comas la Carne del Hijo del Hombre y bebas de Su Sangre, no puedes tener vida en ti.' Así como la comunión de Elías en el pan milagroso del desierto lo llevó en su camino a la contemplación de Dios en el Horeb, así también, la Sagrada Eucaristía debe conducirnos a la contemplación de Su Santa Faz. En las cuevas del Horeb, Dios le habló al Profeta con la voz de la brisa suave y susurrante. El Señor no estuvo en la tormenta ni en el terremoto, sino en la brisa suave. Entonces, después de la Comunión debemos contemplar bajo las especies eucarísticas y en lo más profundo de nuestro espíritu; porque ahora Dios **está pasando**”.

(Titus Brandsma, The Beauty of Carmel, Dublin: Clonmore and Reynolds, 1955, pp. 31-32)

